

12. Procesos cooperativos y asociativos

Las organizaciones territoriales como soportes colectivos. Claves de lectura para la integración de los sectores populares

Ferreira, Patricio ¹; Obradovich, Gabriel²

patricio.afr@gmail.com; gabrielobradovic@gmail.com

¹autor; ²orientador

Facultad de Humanidades y Ciencias

Universidad Nacional del Litoral

Resumen

Desde el último golpe de Estado de 1976 comenzaron a ser llevados a cabo cambios radicales en la economía argentina, al mismo tiempo que se transformaba la matriz de regulación estatal. Esto supuso graves consecuencias en la estructura social argentina que pasó a ser caracterizada por su polarización y fragmentación.

Estas transformaciones produjeron cambios en la sociabilidad de los sectores populares que sufrieron tanto la expulsión del mercado de trabajo formal como la retirada del Estado en su función social de bienestar. En este contexto se dio la emergencia de asociaciones sociales de base territorial como nuevos actores colectivos que cobraron cada vez más importancia en el mapa social y político de la Argentina. Ante esta situación el presente trabajo se propone problematizar la inserción ciudadana de los sectores populares en función de la emergencia de organizaciones territoriales y su funcionamiento como soportes colectivos.

Este trabajo que se da en el marco de la realización de una Cientibeca, supuso un esfuerzo de delimitación de un problema a partir del cruce de diferentes vertientes teóricas, el análisis de publicaciones y medios de comunicación y observación participante al interior de distintas organizaciones. Gracias a estos trabajos se pudo diseñar un instrumento de medición que de acuerdo al plan de trabajo está comenzando a ponerse a prueba actualmente. Este instrumento consiste en una guía de entrevista que permite apreciar el impacto de estas organizaciones sociales en la identidad y representaciones de los individuos participantes.

Palabras clave: Organizaciones sociales, soportes colectivos, sectores populares, integración.

Introducción

El presente trabajo se da en el marco de una beca de investigación otorgada por la Universidad Nacional del Litoral. El escrito procurará presentar avances de investigación que significaron un esfuerzo de definición del problema y las mejores maneras de asirlo sociológicamente. Si bien el trabajo de campo está dando sus primeros pasos creemos que los cruces bibliográficos y la definición del problema de estudio suponen aportes al campo de estudios en que se ubica y significan hallazgos teórico-metodológicos que habilitan reflexiones fundamentales para pensar los soportes colectivos de los sectores populares.

El contexto histórico que habilita el surgimiento de nuestro objeto de estudio está marcado por el cambio en el modo de desarrollo del Estado argentino. Durante buena parte del siglo XX la sociedad argentina se caracterizó por su 'excepcionalidad' en relación a los demás países latinoamericanos. Un modelo de integración de tipo nacional-popular basado en un desarrollo económico sostenido por la sustitución de importaciones y un mercado interno fuerte había sido acompañado por un Estado presente que se reconocía como responsable de la cohesión social.

Sin embargo desde el último golpe de Estado de 1976 cambios radicales comenzaron a ser

llevados a cabo en la economía argentina al mismo tiempo que se transformaba la matriz de regulación estatal. Esto supuso graves consecuencias en la estructura social argentina que pasó a ser caracterizada por su polarización y fragmentación donde el lujo y la riqueza de aquellos ganadores comenzó a oponerse a la creciente vulnerabilidad social de los perdedores.

Durante este período las clases bajas experimentaron un proceso de *desafiliación*. La desalarización y el retiro masivo del Estado en su acción social pusieron en cuestión los modos de inserción social que dominaban los sectores populares. Privados de los soportes colectivos típicos de la sociedad salarial (Castel; 1995) los sectores populares sufren ahora de manera más intensa la inestabilidad propia de una nueva cuestión social que gira en torno a la precariedad y la inseguridad (Rosanvallon; 1995).

En este contexto de desarticulación de las protecciones sociales y descomposición de los lazos laborales las ciencias sociales se apresuraron a juzgar a los sectores populares como desorganizados y dispersos en la anomia. Las ciencias sociales de los primeros años de la vuelta de la democracia no pudo leer la situación de los sectores populares más que en la clave de su negatividad, de la pérdida de sus estatus y de la falta de

identidades que permitan la articulación social y política.

Sin embargo estos diagnósticos no estaban destinados a perdurar, hacia fines del siglo y ante los espaldarazos de una crisis social inusitada, los aportes de una nueva generación de investigadores sociales comienzan a tomar un lugar preponderante en la escena sociológica argentina. Estos autores buscarán desentrañar los contornos del nuevo mapa social argentino, centrando sus investigaciones en las novedosas prácticas de ciudadanía que presentaban los sectores populares. De esta manera, la sociología comenzó a dar cuenta de novedosas formas de acción colectiva, nuevas identidades productivas y tejidos relacionales espesos.

En el marco de estas investigaciones se ubica nuestro trabajo al buscar analizar elementos que dan sostén a la vida de los sectores populares en la Argentina que dibujó el neoliberalismo. La crisis de un modelo de producción no solo hace entrar en decadencia a las viejas formas de integración y participación, sino que también da lugar al nacimiento de recursos y estrategias originales. De la mano de estas investigaciones construimos nuestro problema: el estudio de organizaciones territoriales leídas en clave de soportes colectivos para la integración y participación ciudadana de los sectores populares en la Argentina.

Objetivos

El objetivo principal del presente trabajo consiste en problematizar la inserción ciudadana de los sectores populares en la Argentina contemporánea en función de la emergencia de organizaciones territoriales y su funcionamiento como soportes colectivos. De aquí se desprenden a su vez una serie de objetivos secundarios. En primer lugar, definir el alcance de las transformaciones económicas y societales que tuvieron lugar en la Argentina entre las décadas del setenta y noventa, y el impacto que tuvieron estas transformaciones sobre los sectores populares en particular. En segundo lugar, reseñar los modelos de interpretación clásicos sobre estos procesos y también las nuevas corrientes de investigación que realizaron lecturas novedosas a propósito de las prácticas de ciudadanía de los sectores populares. Por último se sugerirán claves de lectura para estos fenómenos que permitan apreciar la particular forma e intensidad de los soportes colectivos ofrecidos por las organizaciones territoriales en contextos de desafiliación social.

Materiales y Métodos

En primer lugar para la consecución de nuestro trabajo se llevó a cabo un proceso de investigación bibliográfica que nos permitiera situar histórica y teóricamente nuestro problema. Este recorrido permitió delimitar nuestro objeto de estudio a partir del cruce de corrientes teóricas diferentes como los estudios sobre la “Sociedad salarial” y la

desafiliación de Robert Castel, la noción de inscripción territorial de Denis Merklen y estudios propios de la sociología del trabajo como los de María Eugenia Roberti y Gabriela Merlinsky.

A partir de estas relaciones teóricas se logró aislar metodológicamente el objeto de interés: las organizaciones sociales entendidas como soportes colectivos en tiempos de decline de un modo de integración estructurado por el trabajo formal.

En cuanto a los métodos específicos a utilizar, llevamos a cabo en primer lugar técnicas etnográficas. La etnografía, se caracteriza por: a) un fuerte interés por la exploración de un fenómeno social particular, más que por la comprobación de hipótesis; b) una tendencia a trabajar con datos no estructurados producidos en observaciones y entrevistas en profundidad; c) la investigación de un pequeño número de casos; y d) un análisis de datos que implica la interpretación explícita de los significados y funciones humanas. (Flick; 2004). De esta manera el análisis de distintas publicaciones de organizaciones sociales y otras expresiones periodísticas permitió un primer paso para la caracterización del fenómeno y luego, la participación en reuniones y actividades organizadas por movimientos territoriales de la ciudad permitió diseñar apropiadamente una guía de entrevista en profundidad.

En segundo lugar entonces haremos, uso de entrevistas en profundidad enmarcadas dentro del método de las *historias de vida*. Este método se encuadra dentro de lo que algunos autores dan a llamar el 'enfoque biográfico', un conjunto de técnicas metodológicas que plantea la posibilidad de recuperar los sentidos vinculados con las experiencias vividas, pero también el desafío de insertar los sentidos individuales en el contexto social en que ellos surgen (Kornblit; 2004). Si bien este enfoque contempla dos métodos diferentes, el *relato de vida* y la *historia de vida*, consideramos al segundo más apropiado ya que mantiene un doble foco de atención empírica. Esto significa que se atiende tanto a la trama socio-simbólica desplegada en el discurso personal como al aspecto socio-estructural. De esta manera, a la vez que se escuchan y sistematizan los testimonios de los actores se deben buscar datos externos que contextualicen lo dicho en un particular momento histórico.

Actualmente en el marco de la Cientibeca y el grupo de investigación en el que participo, nos encontramos en la etapa de dar comienzo a este segundo momento del trabajo de campo habiendo ya diseñado un muestreo pertinente que a la vez que cubra requisitos fundamentales de nuestro objeto (personas con un alto compromiso al interior de organizaciones, cuya identidad se encuentre fuertemente orientada por su participación en estos colectivos, y que

posean una relación inestable con el mercado de trabajo formal) permita también dar cuenta de la variedad de experiencias que supone encarnar distintas edades, niveles educativos y roles de género al interior de una organización.

Resultados y Discusión

A mediados de los setenta se abre en Argentina un nuevo ciclo económico caracterizado por el desmantelamiento del modelo de sustitución de importaciones. El modo de desarrollo vigente desde el impacto de la Gran Depresión comienza a ser cuestionado por una serie de reformas llevadas a cabo por la última dictadura militar. El nuevo régimen de acumulación buscó asentarse en la importación de bienes y capitales y en la apertura financiera. De esta manera se interrumpió la industrialización sustitutiva y se propició el endeudamiento de los sectores público y privado. Este proceso centrado en la valorización financiera fue “[...] sentando las bases de un sistema de dominación centrado en los grandes grupos económicos nacionales y los capitales transnacionales.” (Svampa; 2005: 23)

En resumen, en el llamado *período de descomposición 1976-2001* (Merklen; 2010), puede observarse una desarticulación del sistema social basada en un aumento del desempleo y la informalización, una importante suba de los índices de pobreza y desigualdad ligados a un proceso de

desindustrialización, y un abandono del modelo de intervención estatal.

En este mismo período Auyero reconoce tres tendencias que se refuerzan mutuamente: la desproletarización; la retirada del estado en su función de bienestar; y la descentralización de los servicios públicos.

La primera está relacionada con la generación de una pobreza persistente basada en lo que algunos autores llaman *hiperdeempleo*. A propósito de la ciudad de Santa Fe una investigación conducida desde la Facultad de Ciencias Económicas expresa que hacia el período (1995-2004) tiene lugar un “colapso del sistema laboral”: “no solo disminuye la Tasa de Actividad, sino que la Tasa de Desocupación Abierta se expande hasta lograr picos del orden del 25%”. (Arrilaga; 2005: 221)

El segundo de estos procesos implica la degradación de los sistemas públicos de educación, salud y construcción de viviendas a la par de la privatización de empresas estatales. Estas últimas no solo limitaron las funciones estatales sino que tuvieron un fuerte impacto sobre el nivel de empleo. Por último la descentralización de los servicios educativos y de salud, transfirió a las provincias responsabilidades para las que no estaban preparadas financieramente, generando la pauperización de estos servicios. En efecto, las consecuencias del proceso de *modernización excluyente* se sintieron con mayor crudeza en los sectores populares. Incapaces de ser parte de un mercado de trabajo restrictivo y sufriendo el deterioro de

servicios públicos como la salud y la educación, las clases bajas experimentaron lo que Merklen llamó la *desafiliación*. Como se adelantó en la introducción, la *desalarización* y el retiro masivo del Estado en su acción social pusieron en cuestión los modos de inserción social que dominaban los sectores populares. A modo de ejemplo, puede repararse en las transformaciones del mundo sindical: de acuerdo con Svampa, “las rápidas transformaciones, operadas en un contexto de ajuste del gasto público, aceleraron notablemente el proceso de quiebre del poder sindical, reorientando sus fines y limitando su pesos específico dentro de la sociedad.” (Svampa; 2003: 21)

De esta manera, comprometidos por los altos niveles de desproletarización, los sindicatos experimentaron fracturas en su unidad a partir de qué relación establecieron con los desocupados y qué postura asumieron ante la nueva experiencia peronista de los noventa. Lealtad o traición, salida o defección, fueron los avatares que atravesaron el momento sindical.

Territorialmente la vida de los sectores populares se vio marcada por la transformación de las villas de hábitats transitorios en un proceso de movilidad social a enclaves permanentes. Si bien en su surgimiento las villas fueron lugares de localización pasajeros para inmigrantes que se acercaban a las grandes ciudades, en tiempos

de *polarización fragmentada* las villas se transformaron en asentamientos permanentes para amplios sectores de la población. En palabras de Soldano, algunos asentamientos y villas tomaron la forma de territorios en *insularización*. De acuerdo con la autora este concepto hace referencia a “problemas de acceso al empleo y de consecución de ingreso, baja capacidad de consumo de bienes alimentarios y no alimentarios, graves problemas de traslado hacia sitios extrabarriales (...)” (Soldano: 41), a los que debe sumarse la dimensión subjetiva de la segregación. Como lo muestran testimonios recogidos por Auyero, las villas no solo son definidas por extraños como ‘zonas de crimen y amoralidad’ sino que “la mirada estigmatizante [...] constituye esa realidad produciendo la desmoralización de sus habitantes.” (Auyero; 2001: 86)

En este contexto, los sociólogos y politólogos ofuscados por la ‘cuestión política’ y la ‘estabilización democrática’ pasaron por alto las consecuencias de una transformación social y económica sin precedentes que realizó un gran daño a la ‘democracia social’. De esta manera, las ciencias sociales construyeron aparatos conceptuales muy rígidos para contener al sistema político y dejaron fuera de sus análisis la politicidad de las clases populares.

En efecto, con la vuelta a la democracia en 1983, se entendió que la salida a la

inestabilidad consistía en intensificar la 'ciudadanía': la representación debía ser articulada exclusivamente por los partidos y el acto político por excelencia sería el voto." (Merklen; 2010)

En este planteo los sectores populares, víctimas de procesos de desestructuración social, no tenían papel alguno por jugar. Ya sea que se encontraran cooptados por el clientelismo, comprometidos con la urgencia de una reproducción física y social no garantizada, o envueltos en comunidades tradicionales que no colaboraban con la ciudadanía moderna, los sectores populares no fueron considerados depositarios de una cultura política propia.

Sin embargo, la crisis de 2001 fue un punto de inflexión que impulsó una resignificación de la vida política de los sectores populares. Lo que hasta hace un tiempo eran consideradas expresiones espasmódicas, aisladas y apolíticas comenzaron a apreciarse como expresiones legítimas de una politicidad popular. Diciembre no fue una explosión, sino un punto álgido de un proceso de movilización que llevaba más de una década.

Sí, los sectores populares se encuentran menos representados por los sindicatos, también se encuentran cada vez más lejos del mercado de trabajo formal y sufren la degradación de las funciones sociales del

Estado, pero esto no quiere decir que los pobres en la Argentina se encuentren flotando en el aire ni que sus expresiones políticas carezcan de autonomía. En efecto, los trabajos de autores como Svampa, Auyero o Merklen nos ofrecen acercamientos a sus nuevas formas de afiliación mediante las cuales los sectores populares dejan de ser concebidos exclusivamente en términos de vulnerabilidad o pérdida de autonomía, para insertarlos en un sistema de relaciones sociales que determinan su integración y sus nuevas formas de acción colectiva.

He aquí la clave de lectura fundamental que proponemos para el abordaje de estas problemáticas y que ponemos en juego en nuestros avances de investigación: recuperar para los sectores populares identidades positivas que "representan un espacio de reconocimiento y construcción común" (Svampa; 2003: 135) buscando entre los vestigios de lo perdido en las décadas del setenta, ochenta y noventa, las fuentes de formas novedosas de 'reafiliación'. La participación ciudadana y los canales de integración no son un medio al que puede accederse, sino una práctica cotidiana. Las ciencias sociales deben tener bien en claro que "los modelos normativos pueden transformarse en obstáculos epistemológicos muy importantes en nuestra comprensión del funcionamiento de la democracia" (Auyero; 2001:35).

A partir de aportes como los de Denis Merklen podemos establecer que el vacío que deja la retirada del mercado de trabajo y su consecuente modelo de integración intenta ser llenado por el papel de las organizaciones territoriales. En resumen, puede decirse que el ámbito local constituye la principal fuente de estabilización de la experiencia que permite a los sectores populares afrontar de manera colectiva sus problemas y, fundamentalmente, “plantar sus pies en la tierra y hacerse, mal que bien, de un lugar en el mundo” (Merklen; 2010: 194). El territorio entonces se construye como la gran fuente de *reafiliación* a partir de las transformaciones del llamado ‘período de descomposición’ descrito en la primer parte de este trabajo.

Podemos ver tendencias en nuestra sociedad que apoyan estas hipótesis: el surgimiento de expresiones partidarias sostenidas principalmente por organizaciones territoriales, el peso que tienen estas asociaciones en el diseño de políticas públicas, y el nivel de representación que adquieren en contraposición al decline de los partidos tradicionales y los sindicatos.

Sin embargo creemos necesario problematizar estas hipótesis analizando las concepciones sostenidas por los actores participantes. Para eso proponemos un análisis que tome de la sociología del trabajo las categorías usadas para establecer las

funciones del mismo. A partir del trabajo de Roberti (2012) recuperamos cuatro dimensiones sobre las que el trabajo se desenvuelve que pueden ser extrapoladas al estudio de organizaciones territoriales.

En primer lugar aparece el trabajo en su función de socialización e integración. Esta categoría nos habilita a pensar las redes que facilitan las organizaciones territoriales, cómo afectan a los tiempos de ocio de sus participantes, instancias de aprendizaje social, etc. Una segunda categoría fundamental es la de identidad, a través del cual podrá indagarse la auto-percepción de los participantes en función de su militancia: ¿se consideran trabajadores? ¿luchadores? ¿desocupados? ¿Brindan las organizaciones sociales soportes suficientes para sostener una identidad individual y colectiva?

En tercer lugar una de las funciones fundamentales del trabajo, que fue el motor de grandes cambios durante todo el siglo XX, es la posibilidad de constituir acción colectiva. En este sentido, nos preguntamos acerca de que representaciones a propósito de la política, el Estado y las demandas colectivas presentan las organizaciones territoriales en contraste con las habilitadas por la acción típica sindical.

Por último consideramos fundamental analizar el papel de las asociaciones territoriales en la organización temporal de la vida de los sujetos participantes. Resulta fundamental aquí dar

cuenta de las estructuras diarias/semanales/mensuales/anuales que brindan las organizaciones territoriales y fundamentalmente si brindan herramientas para la proyección de futuros posibles.

Un cuestionario ya construido con el fin de indagar sobre estas variables es el paso siguiente de la investigación que, de acuerdo al plan de trabajo, será llevado a cabo en los meses de julio, agosto y septiembre.

Conclusiones

Presentamos en este trabajo claves de lectura para comprender la integración de los sectores populares en sociedades marcadas por el avance del neoliberalismo. Ante estas transformaciones, se impuso 'el tropo de la anomia' como patrón de interpretación de la vida popular. Los individuos de sectores populares son a menudo figurados como caminando a tientas en la oscuridad, como perdedores perpetuos, desorganizados y antipolíticos. Desprovistos de los recursos que habilitarían una 'ciudadanía real', los pobres de la Argentina contemporánea no dan la talla de los patrones democráticos que las ciencias sociales a menudo construyen para interpretar la realidad.

Consideramos que la ruptura con una mirada escolástica es el requisito fundamental para repensar las prácticas políticas y asociativas de los sectores populares en la Argentina

contemporánea. Estas miradas escolásticas a las que nos referimos, que hacen de la realidad un espectáculo caracterizable desde lejos y congelan patrones de acción colectiva, terminan por generar obstáculos epistemológicos en momentos de crisis y reformulación como los que viene viviendo la Argentina los últimos 40 años. Si la destitución y descolectivización generadas por un mercado de trabajo excluyente y un Estado que se degrada en sus funciones sociales golpearon a la sociedad, nuevos esfuerzos de conceptualización deben hacerse presentes para comprender la dinámica de una nueva politicidad popular.

'La nueva fábrica es el barrio' rezaban consignas de la CTA en los noventa dando cuenta de una nueva realidad social. Reemplazando a la vieja inserción basada en el trabajo formal y los sindicatos, proponemos pensar la *inscripción territorial* como la clave para estudiar la recomposición social. El barrio es ahora un fuerte tejido relacional que brinda sostén a los sectores empobrecidos de la Argentina, facilitando su organización y su proyección hacia otras instancias de la sociedad.

En el marco de estas conceptualizaciones creemos que cobra relevancia sugerir un estudio que ponga el foco sobre la perspectiva de los actores participantes en organizaciones territoriales de la ciudad de Santa Fe. Es en este sentido que proponemos el uso de categorías propias de la sociología del trabajo

para lograr analizar la incidencia de las organizaciones territoriales en la regulación de la vida cotidiana de individuos de los sectores populares.

La guía de entrevista y el trabajo de campo que estamos comenzando a llevar a cabo proponen visibilizar la naturaleza e intensidad de los lazos sociales que habilitan las organizaciones territoriales relevando el accionar de estas fuerzas sociales en cuatro dimensiones: socialización e integración; identidad; acción colectiva; y organización temporal.

Esperamos entonces comenzar a dar respuestas y abrir el debate a partir de ciertas preguntas. Si la inscripción territorial viene a suplir las carencias dejadas por un modelo de integración basado en el trabajo en retirada: ¿Hasta qué punto lo logra? ¿Qué dimensiones son mejor cubiertas por las organizaciones territoriales? ¿Cuáles resultan más difíciles de suplantar? ¿Están signadas todas estas dimensiones por la precariedad en comparación con el modo en que las aseguraba el trabajo formal?

Son estas las preguntas que sugerimos comenzar a realizar para dar lugar a reflexiones que resignifiquen los paradigmas de la sociedad salarial. Estos pensamientos no solo construyen conocimiento a propósito de la situación de los sectores popular, en cambio, son una herramienta para reflexionar sobre la condición de individuo en la

modernidad tardía. Las trayectorias laborales y la integración basada en el trabajo están perdiendo capacidad como instituciones reguladoras de nuestra sociedad. En este sentido pensar el papel que las organizaciones territoriales juegan en la vida popular contribuye al debate sobre los modos de integración que habilitan nuestras sociedades en el siglo XXI.

Bibliografía

- Arrilaga, Hugo et al (2005) *"Inseguridad social e implosión del sistema laboral. El caso del aglomerado Santa Fe"*, Pampa, Santa Fe, I.
- Auyero, Javier (2003) *La política de los pobres. Las prácticas clientelistas del peronismo*, Manantial, Buenos Aires.
- Bertaux, Daniel (1980) *L'approche biographique: Sa validité méthodologique, ses potentialités*. En Revista Cahiers Internationaux de Sociologie . Vol LXIX. París
- Castel, Robert (1997) *Las metamorfosis de la cuestión social*, Paidós, Buenos Aires.
- (2010) *El ascenso de las incertidumbres: trabajo, protecciones, estatuto del individuo*, Fondo de Cultura Económico, México.
- Castel, R., Kessler, G., Merklen, D., Murard, N. y Laé, J. (2013) *Individuación, precariedad, inseguridad: ¿desinstitucionalización del presente?*, Buenos Aires, Paidós.
- Duschatzky, S. y Corea, C. (2009) *Chicos en banda: los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*, Buenos Aires, Paidós.
- Flick, U. (2004) *Introducción a la investigación cualitativa*, Madrid, Morata.

- Forni, F. H. (2002). *De la exclusión a la organización: Hacia la integración de los pobres en los nuevos barrios del conurbano bonaerense*. Buenos Aires, CICCUS.
- Jacinto, C. y Millenaar, V. (2009) *Enfoques de programas para la inclusión laboral de jóvenes pobres: lo institucional como soporte subjetivo*. En Revista "Última década" N°30, Valparaíso.
- Kornblit, Ana Lía (2004) *Historias y relatos de vida: una herramienta clave en metodologías cualitativas*. En Metodologías cualitativas aplicadas a Ciencias Sociales. Buenos Aires: Biblos.
- Maxwell, Joseph (1996) *What will you actually do?* En Revista Qualitative Research Desing. An Interactive Approach . Londres: Sage Publications.
- Meccia, E. (2012) *Subjetividades en el Puente. El método biográfico y el análisis microsociológico del tránsito de la homosexualidad a la gaycidad*. En Revista "Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social" N°4.
- Merklen, Denis (2010) *Pobres ciudadanos: Las clases populares en la era democrática (Argentina 1983-2003)*, Gorla, Buenos Aires.
- Roberti M.E. (2012), "Rupturas y subjetividades: Un acercamiento a la perspectiva de las trayectorias laborales", en 'Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas (Caicyt-Conicet)' N° 18, vol. XV.
- Rosanvallon, Pierre (1995) *La nueva cuestión social. Repensar el Estado providencia*, Manantial, Buenos Aires.
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P. y Elbert, R. (2005) *Manual de metodología. Construcción de marco teórico, formulación de objetivos y elección de la metodología*, Buenos Aires, Clacso.
- Svampa, Maristella (ed.) (2003), *Desde Abajo. La transformación de las identidades sociales*, Biblos, Buenos aires.